

LOS TRES ENCANTOS

Libreto y canciones:
Miguel Mejía & Gerardo Cruz

Música:
Fabián Arroyo





LOS TRES ENCANTOS



Libreto y canciones:
Miguel Mejía & Gerardo Cruz

Música:
Fabián Arroyo





Primera Edición, julio 2023



Coordinación del programa: Melvin Gómez Quesada, Dirección de Vida Estudiantil, MEP
Diagramación y diseño: Luis Diego Parra Vargas, Dirección de Vida Estudiantil, MEP
Edición: Lilliam Corrales Torres y Roxana Lobo García.
Fotografías: Oscar Barvo

Ministerio de Educación Pública, MEP
Quedan reservados todos los derechos sobre la presente edición.
Se prohíbe su reproducción sin permiso previo.

Ejemplar gratuito, prohibida su comercialización.





ÍNDICE



Introducción	4
Contexto histórico	5
Acerca de los autores y directores	6
Sobre la puesta en escena.....	8
Descubrí y jugá con Los tres encantos	9
Contá historias	10
Con el viento, esta historia viajará	12
El cartógrafo de Los tres encantos.....	14
Ficha técnica	16
La obra	19



INTRODUCCIÓN



Los tres encantos, continua la celebración del centenario de la publicación del libro *Cuentos de mi Tía Panchita* de la autora Carmen Lyra, el más importante de nuestro país en cuanto a literatura infantil refiere. Si bien los relatos de su obra son influenciados de los personajes e historias universales, no entienden otro escenario que el de los paisajes y modismos de nuestro querido terruño: Costa Rica.

En el afán por dar a conocer la narrativa de Costa Rica desde una óptica y estética contemporánea, el proyecto tratará de promover el rescate de la identidad nacional patrimonio cultural, enfocando su perspectiva en la proyección y revalorización de estos relatos.



CONTEXTO HISTÓRICO



“Carmen Lyra nos ha enseñado, si se pudiera decir tal cosa a hablar y a pensar en costarricense desde que éramos niños” - Guillermo Fernández

La obra se desarrolla a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX en Costa Rica. Nuestro país ha evolucionado y cambiado radicalmente desde que las calles estaban llenas de piedras y en los pueblos las historias viajaban de un lugar a otro con personajes que buscaban respuesta para su rosa muerta, aprendiendo rondas y dichos o tratando de entender cómo un conejo se salía con la suya de cuanta situación difícil había.

Nuestro aporte es reforzar el trabajo que los centros educativos hacen y lograr que esta gama de tradiciones e imaginarios de la Costa Rica de antaño no pasen desapercibidos en las aulas, aún cuando son subordinados muchas veces por las prácticas de la era digital estéticas foráneas.

La juventud cada vez más se expone al constante bombardeo de lenguajes colectivos, los tópicos de la literatura extranjera llenan con su presencia los medios de comunicación masiva, insertándose a la vez en la vida cotidiana presente del cine, música y moda.

Todos estos factores en conjunto con la falta de alternativas que focalicen la atención de los públicos de masa en el siglo de la tercera dimensión y los íconos de la cultura pop, logran que los jóvenes no se sientan identificados con el imaginario costarricense costumbrista.



ACERCA DE LOS AUTORES Y DIRECTORES



Los tres encantos es un musical original costarricense escrito y dirigido por Gerardo Cruz y Miguel Mejía, con la música de Fabián Arroyo.

Gerardo Cruz

Inició como bailarín y actor, después de su paso por la televisión decidió enfocarse en el teatro musical viajando a la ciudades de México (CDMX) y New York a estudiar. Desde su regreso a Costa Rica ha participado en producciones como El Cascanueces, Don Quijote de la mancha, Alicia en el país de las maravillas, Henrietta y Contramarea, además de producir espectáculos para diferentes instituciones y teatros costarricenses.

Actualmente es director del centro de artes escénica La Colmena y trabaja en la producción del musical de Broadway “Spring Awakening” y el musical original “Cenicienta” ambos a estrenarse en 2024.

Miguel Mejía

Su debut como artista escénico fue en el Teatro Popular Melico Salazar, protagonizando el musical West Side Story (2015). Ese mismo año, en el Teatro Nacional, en la ópera Amahl y los Visitantes Nocturnos junto a la Compañía Lírica. Desde entonces se ha presentado en los teatros más importantes del país y trabajado al lado de grandes directores nacionales e internacionales. Ha representando varios papeles operáticos en obras como Las bodas de Fígaro (2017), La Cambiale di Matrimonio (2018, 2019) y Madame Butterfly (2019), en el papel de Goro, en la última producción de la Compañía Lírica. Destaca, además, su participación protagónica en el estreno de la ópera costarricense del compositor Carlos Castro, La Ruta de su Evasión.



Su capacidades actorales e interpretativas le han permitido desarrollarse en el teatro musical y la actuación, donde ha participado en obras como *Las Leandras*, *Un Tranvía llamado Deseo*, *Don Quijote de la Mancha*, *Dulcinea del Toboso*, y el *Mago de Oz*.

Fabián Arroyo

Realizó sus estudios en Pedagogía Musical en la Universidad de Costa Rica, es egresado del Conservatorio de Las Rosas México donde se certificó en el método de enseñanza Dalcroze, que combina la música y el movimiento corporal. Fue estudiante de piano de Pilar Aguilar y se graduó de la primera generación del Programa Danza Abierta bajo la dirección del maestro Rogelio López.

Ha participado en diferentes producciones nacionales, entre sus más recientes trabajos destacan *West Side Story*, *Fantastiks*, *Chicago*, *Henrietta* y *Contramarea*. Actualmente ensaya para el musical *Frankenstein*.



SOBRE LA PUESTA EN ESCENA



Con un guión y música original, sus creadores buscan acercar a las generaciones más jóvenes a explorar nuestras costumbres, sonoridades y tradición oral, en un espectáculo multidisciplinario exaltando los valores del ser costarricense.

La historia se traza entre 7 cuentos de la autora, leyendas y paisajes naturales de nuestro país, además de contar con un equipo creativo 100% nacional ensamblando vestuarios llamativos, marionetas, escenografía y mapping que invitarán al público a despertar la imaginación.

A través nuestra propuesta escénica se buscará una alternativa fresca y propia de su generación, el proyecto no pretende ser una lectura fiel a las fábulas, más bien apunta a convertirse en un ícono y referente que despierte el interés a redescubrir los relatos.





DESCUBRÍ Y JUGÁ CON LOS TRES ENCANTOS



El escenario:

Algún lugar entre la Piedra de Aserrí, la de Escazú y el pueblo de Acosta.



Los personajes:

Tío Conejo, la bruja Zárate, las Brujas de la Casa de las Torrijas, Dulce Encanto, Juan, entre otros.



La música:

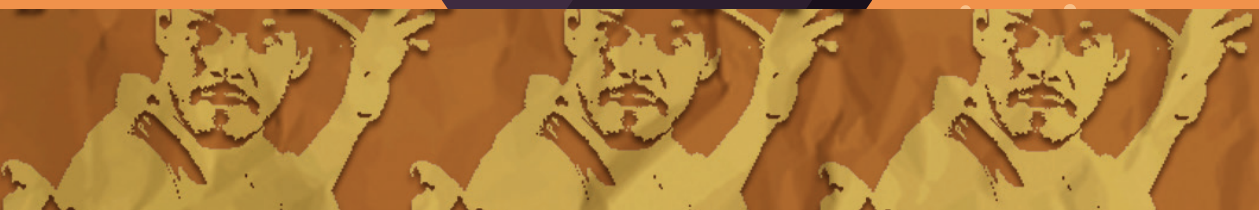
Salir con un domingo siete, Las historias no se cuentan solas, Flores del encanto, Tan lejos como podamos llegar.



La mezcla mágica:

siete de los Cuentos de mi Tía Panchita con leyendas y tradiciones costarricenses.

Estos son solo algunos de los ingredientes que se presentan en la propuesta Los tres encantos, un homenaje a Carmen Lyra. Así que prepárate para ver, en un mismo escenario a las brujas de La Casa de las Torrijas, a la bruja Zárate, a la Tule Vieja, Juan, las Flores del Encanto y otros personajes de Los Cuentos de mi Tía Panchita y otros propios del folclor tico.

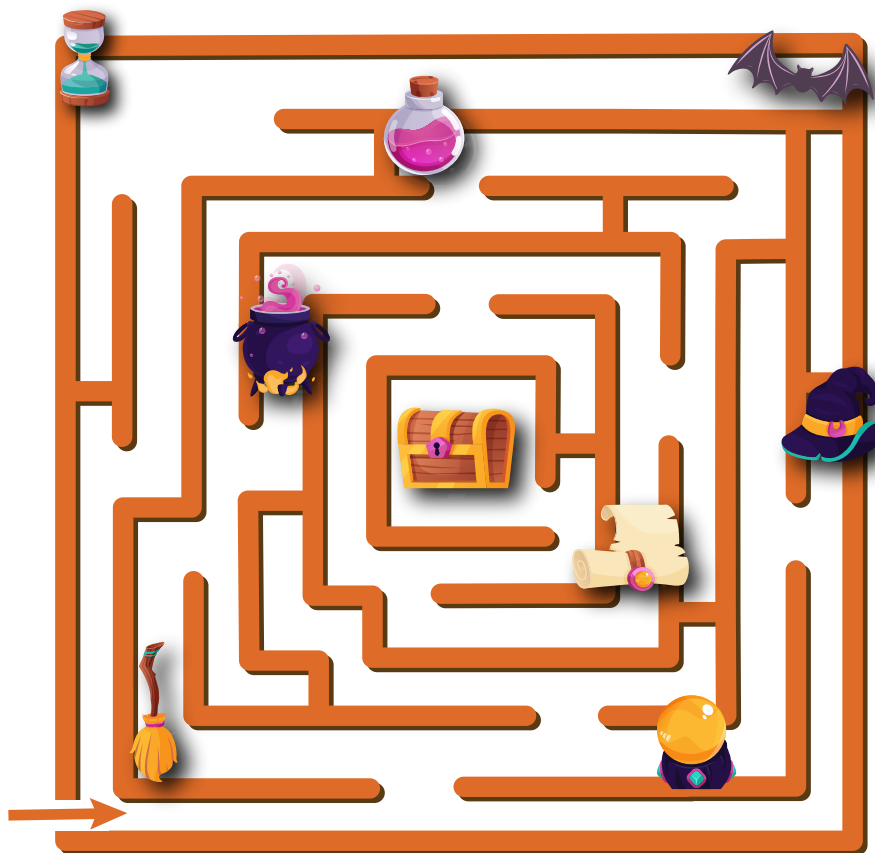


CONTÁ HISTORIAS



“Las historias no se cuentan solas, hay que salir y crearlas, hay que andar y buscarlas.”

Por eso, intenta crear tu historia recorriendo el laberinto, soluciona los obstáculos y si podés salir, llegarás al cofre.



¿Cómo te fue en el recorrido? Escribí un párrafo donde describás cómo estuvo tu camino y a qué o a quién te enfrentaste.



CON EL VIENTO, ESTA HISTORIA VIAJARÁ



Para que todas y todos recordemos esas historias, qué te parece si escribimos algo sobre los personajes. De la siguiente lista, seleccioná uno y completá el organizador gráfico. Si querés poner otro personaje de Carmen Lyra o de la tradición costarricense que no apareciera en la puesta en escena, podés hacerlo también. ¡A escribir!

 **Tío Conejo** 

 **Flores del encanto** 

 **Juan** 

 **La Tule Vieja** 

 **La Bruja Zárate** 

 **Mujer emplumada** 

 **Las Brujas de la Casa de las Torrijas** 



NOTAS DE LOS PERSONAJES



Qué te atrae de este personaje
¿Por qué?

Nombre del personaje

→ _____

→ _____

Datos del personaje



Describe al personaje solo con adjetivos

Otros detalles del personaje

.....

.....

.....

.....

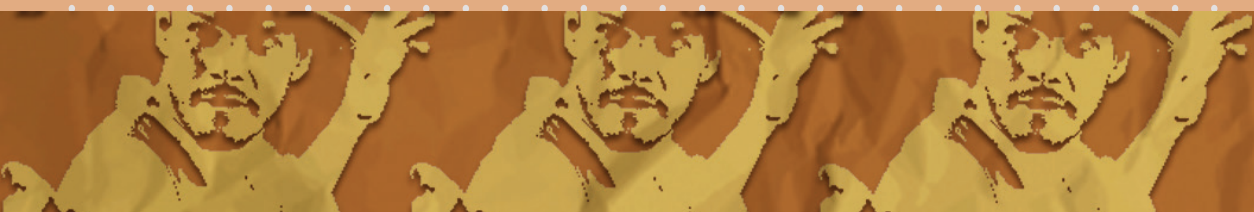
llllllllll



Programa Érase una vez

Estudiante: _____

Sección: _____





EL CARTÓGRAFO DE LOS TRES ENCANTOS



Acordate que El Bosque Verde Mágico está en algún punto entre la Piedra de Aserrí, la Piedra de Escazú y el pueblo de Acosta.

Imaginate que sos cartógrafo es decir, una persona que diseña y hace mapas, planos, modelos y globos terráqueos que representan la superficie de la Tierra u otros lugares. Centrémonos en Costa Rica y en especial la parte de Escazú, Aserrí y Acosta. Ubicá en ese espacio el Bosque Verde Mágico e imaginate y escribí en el mapa:

¿Dónde se ubica el Bosque Mágico?

¿A qué provincia pertenece el Bosque Mágico?

¿Cómo es el relieve del Bosque Mágico? Dibujá en el mapa qué animales hay, si se encuentra en una llanura, en una meseta o un valle.

¿Cómo llegás al Bosque Mágico si salís de Escazú, y si vas desde Acosta?

¿Cómo es el clima del Bosque Mágico?





2021

Costa Rica, alguna fecha cercana a 1887.

Los pobladores de la ciudad de Acosta caminan con lámparas en la noche, realizan sus tareas cotidianas cansados, la tierra es infértil y piden al cielo con esperanza.

Dulce Encanto (un espíritu) canta una melodía, ellos no la notan y siguen su camino.



PRÓLOGO: LAS ESTRELLAS SIEMPRE BRILLAN



Dulce Encanto:

*Aunque no logres verlas ahí
están en el cielo profundo.
Aún en las tinieblas siempre
hay algo bueno que encontrar.
Las estrellas siempre brillan
en las noches más oscuras
en las noches más oscuras.*

*Las estrellas siempre brillan
en las noches más oscuras
en las noches más oscuras.*

Pueblo:

*Las estrellas siempre brillan
en las noches más oscuras
en las noches más oscuras.*

La escena se disipa poco a poco, una figura cobra relevancia, es Tío Conejo que saluda al pueblo sin ser correspondido.

Tío Conejo: Y con ustedes una historia que pasó hace mucho tiempo en tierra de huetares, cuenta la leyenda que una bruja con grandes poderes mágicos, cuidaba tres encantos, ubicados en lo que conocemos hoy como las piedras de Aserrí, Escazú y este lugar; el poblado de Acosta.

Tenía poderes inmensos y procuraba mantener el equilibrio entre los pueblos y la naturaleza, hasta que un día se enamoró de un conquistador español de origen



Los tres encantos

andaluz. Se llenó de rencor al ser rechazada, partiéndose en dos su corazón. Una parte escondida entre las nubes y la otra en las profundidades del bosque.

Desde entonces, nadie ha vuelto a verle y sus Tres Encantos han quedado desamparados.

Dicen que ella un día regresará algún día, pero solo hasta que su corazón vuelva a ser uno, y así pueda volver a confiar.



ESCENA 1: EL POBLADO DE ACOSTA



Con su sombrero, Tío Conejo se dispone a pedir dinero entre la multitud, pero no consigue respuesta. Decepcionado, comienza a recoger sus cosas.

Tío Conejo: Que lindo ¡ah! aquí todo el mundo viene a entretenerse, y nadie suelta ni un 5. Nada fácil, nada fácil. Entiendan que las historias no se cuentan solas

(Empieza a recoger sus cosas y Juan entra para interrumpirlo).

Juan: Qué mal cuando a uno le dan pelota, ¿verdad? pero es que, en realidad, no hay plata. (le tira una moneda 5 en el sombrero, Tío Conejo agradece con un gesto) ¡Mucho gusto, Juan!

Oiga, ¿es usted Tío Conejo? El cuentacuentos, El trotamundos.

Tío Conejo: Sí señor, pues eso dicen..., ¿necesitás algo?

Juan: Este ... si ..., supongo que debe saber algo, pero muchas cosas han pasado en nuestro pueblo; acá las tierras ya no quieren dar fruto, y hay poca agua supongo que a usted tampoco le está yendo muy bien....

Tío Conejo: Si, creo que no es un secreto para nadie.

Juan: Muchas personas han huido, y los que quedamos no sabemos qué hacer.

Tío Conejo: Mirá muchacho, esto parece un mal que no quiere acabar. Si tan solo la gente prestara atención, todo podría ser mejor.

Juan: ¿Entonces usted sabe algo que nosotros no?



Los tres encantos

Tío Conejo: Pues... al menos me pagarían mis historias (sigue recogiendo las cosas)

Juan: Yo sí las he escuchado, y desde hace semanas no dejo de pensarlas.

Tío Conejo: ¡y solo me pagaste una moneda! ves, ¡a eso me refiero!

Juan: Una de sus historias hablaba de una casa en lo alto del cerro. Que las brujas que habitaban la casa le obsequiaron mucho dinero a un joven que llegó a visitarlas. Al parecer él les ayudó a completar la canción que ellas cantaban.

Tío Conejo: Muy bien, veo que si escuchabas. Así es, las brujas que viven en lo alto del cerro, en una casa vieja hecha de torrejitas de miel, suelen cantar al caer la noche sobre los días de la semana. Dicen por ahí que cierto día, un afortunado completó su canción y recibió un gran premio.

Juan: Yo he caminado por muchos lugares desde niños y nunca he visto algo así, ¿no es por el río verdad? (*Tío Conejo lo ignora*) bueno, dicen que cruzando el puente hay senderos poco explorados, de seguro algo podría encontrarse (se da vuelta).

Ahora, no entiendo; ¿cómo es eso que está hecha de torrejitas de miel? (*voltea y Tío Conejo está señalando con una sonrisa su sombrero, indicando que debe pagar. Juan saca otra moneda y la tira en el sombrero*).

Tío Conejo: (*interrumpe*) Mirá, mis historias no han salido de ningún libro. Cada palabra está llena de aventuras, y si, aventuras reales. He memorizado caminos, montañas, bosques y ríos. No creas que con dar dos pasos fuera de este pueblo vas a encontrar los lugares que yo he visto con mis propios ojos.

Juan: Yo también quiero conocer esos lugares.

Tío Conejo: ¿Será que tenés el valor para hacerlo?

Juan: No lo sé, pero si tan solo lograra encontrar esa casa, y pudiera completar la canción de las brujas...

Tío Conejo: (*interrumpe de nuevo*) No es tan fácil, muchacho. Esas brujas no son tan amables como vos crees. (*Pausa*)

Juan: (*sin detenerse*) No será muy difícil de hacerlo. Supongo que no se habrán dado cuenta que a su canción les falta un día. Es solo de completar la semana, y ¡ilisto!



Tío Conejo: *(duda)* yo no estaría tan seguro...

Juan: ¡Domingo 7! ¡Estoy seguro que quedarán congeladas, sorprendidas, anonadadas de semejante idea! *(Pausa)*. Y quedarán tan felices que me recompensarán con dinero; dinero que necesitamos con urgencia.

La pregunta es ¿dónde queda exactamente esa casa... Tío Conejo?

Tío Conejo: ¡Ja! Te creés muy valiente... y me gustaría saber si realmente lo lograrías *(Se quita el sombrero y lo estira frente a Juan)*. Querés conocer el final de la historia ¿no?

Juan: *(saca otros 5 colones)*. Por supuesto, aunque es lo último que me queda. *(Tira los 5 colones en el sombrero de Tío Conejo)* Yo sé que no soy muy valiente, pero estoy decidido a hacerlo.



LAS HISTORIAS NO SE CUENTAN SOLAS



Tío Conejo: Me parece muy bien... No confío mucho en las personas, pero creo que quien se atreva a vivir nuevas aventuras; tendrá mucho que contar. Tu valentía no cambia por tener miedos. Al contrario, cuando los reconocés y los enfrentás, conocerás cosas de vos mismo que ni te imaginarías. ¿Estás listo?

Tío Conejo:

Las historias no se cuentan solas
hay que salir y crearlas
hay que andar y buscarlas
Si prestás atención y oís
atento y con cuidado.
En el ruido de la noche o
en el viento de la mañana.
Suenan mil historias que quieren
ser contadas.

La vida se vive en aventura
con los pies puestos al camino
si te a través a venir conmigo.
Esta historia la contarás vos mismo.

Juan:

No sé qué tan inmenso es el mundo de seguro hay
más cosas de las que podría imaginar poco sé de lo
que existe afuera
y solo en cuentos he podido escuchar de su grandeza.

Las historias no se cuentan solas.
Hay que salir y crearlas



hay que andar y buscarlas.
Si buscás entre los árboles
o explorás una nueva idea
entre las olas de mar o la
estampida de mil estrellas
Sonarán mil historias que quiere ser contadas.
Las historias no se cuentan solas.
Una historia no nace sola
ni se crea entre
las paredes de tu habitación.

Las historias no se cuentan solas las
historias esperan ser descubiertas
por valientes que corran tras
ellas.

Las historias no se cuentan solas.
Si el miedo aparece lo tomaré de la mano
correré tan rápido como pueda.

Las historias no se cuentan solas para
mostrarle que sigo siendo valiente y que
mi propia historia algún día contaré.

*Mientras Juan y Tío Conejo caminan se van adentrando en el bosque verde mágico,
poco a poco los pobladores comienzan a marcharse, dejándolos solos en el lugar.*

*Se encuentran frente a una casa vieja y maltrecha. Dentro se ven luces y mucho
movimiento, como si estuvieran en una celebración.*



ESCENA 2.A: LA CASA DE LAS TORREJAS



Tío Conejo: Bueno llegamos... (Juan toma un par de palos y empieza a golpearlos).

Juan: ¡Upeee señoraaaaa!

Tío Conejo: ¡No te van a escuchar! No podés competir contra el ruido de ellas.
(Irónico) ¿Qué tal si vas y tocás la puerta?

Juan: Claro, eso pensaba hacer. Primero quería ver si salía algún perro guardián o algo así.

Tío Conejo: No es como que te vaya a salir un cadejos...

Juan: ¿Un cadejos?

(Tío Conejo suena unas cadenas. Juan se asusta y Tío Conejo se hace el desentendido. Juan camino hacia la casa, pero no encuentra una puerta).

Juan: Pero... *(Regresa corriendo donde Tío Conejo)* ¡no hay puertas! Pero pude verlas bailar por la ventana.

(Se asoman por la ventana y logran visualizar a las brujas bailando por toda la casa).

Tío Conejo: Las brujas tienen sus mañas. Creo que no queda de otra.

Juan: ¿Qué?

Tío Conejo: Te tocará entrar por la ventana. Con mucho cuidado, eso sí.



Juan: ¿Tan peligrosas son?

Tío Conejo: ¿Qué harías si alguien entrará a tu casa sin pedir permiso? *(Juan lo ve con cara de susto)*. ¡Exacto!

Juan: Yo nunca he conocido una bruja... bueno, que yo sepa. ¿No intentarán secuestrarme?

Tío Conejo: No te quiero mentir, pero tampoco asustarte más de la cuenta. Para serte sincero, no lo sé... *(Juan sonríe asustado)* Pero Juan, ya es tarde... es ahora o nunca.

Juan: ¡Yo lo sé! *(Juan hace una pausa y habla en voz baja)*. Es ahora o nunca, es ahora o nunca...

Tío Conejo: ¿Listo?

Juan: Sí. *(Entra por la ventana con ayuda de Tío Conejo)*.

Tío Conejo: ¡Suerte muchacho! Hasta acá llego yo, no creo que sea bienvenido.

Juan: Pero señor... *(bajando la voz)* ¿ahora que hago?

Tío Conejo: No lo pienses tanto, rápido que la canción se termina.



ESCENA 2.B: LUNES, MARTES Y MIÉRCOLES TRES



Juan observa un trapo y una escoba, se disfraza rápido y se incluye entre el baile de las bruja

Lunes, martes y miércoles tres
jueves, viernes y sábado seis.
El tiempo corre y pasa al revés y
todos los días empiezan otra vez

Retumba la tierra, ruge el jaguar y el canto
del yigüirro se escucha sin parar...
Retumba la tierra, ruge el jaguar y el canto
del yigüirro se escucha sin parar.

Lunes, martes y miércoles tres
jueves, viernes y sábado seis.
El tiempo corre y pasa al revés
y todos los días empiezan otras

Juan: *(cantando desafinado, casi a grito)* ¡Y DOMINGO 7!

La música se detiene de inmediato y todas las brujas quedan congeladas. A la bruja más pequeña le empieza a temblar una mano y habla, Juan también se congela.

Bruja 1: ¿Quién cantó?

Bruja 2: ¿Quién fue?

Bruja 3: No fui yo, ¿por qué siempre tengo que ser yo?



Bruja 1: Nadie ha dicho nombres.

Bruja 2: Hazte fama y echate a dormir.

Bruja 3: ¿Dormir?

Bruja 1: Es un decir.

Bruja 2: Yo no estoy diciendo, estoy afirmando.

Bruja 3: Jamás cantarí semejante cosa (*descapuchándose*).

Bruja 2: Ni yo (*se quita la capucha*).

Bruja 1: Ni yo (*también se quita la capucha*).

Juan con mucho miedo, decide desencapucharse y revela que es un humano. Al verlo, las tres brujas gritan, una se ríe y la otra se enoja. Empiezan a perseguirlo.

Brujas 3: “Yo me quedo con los pies”.

Bruja 2: “Yo elijo su cabello”.

Bruja 1: “Yo necesito esos ojos”.

Juan: Por favor, yo solo quería pedirles algo...

Bruja 3: Que viene a pedir algo (*risas*).

Bruja 1: Vamos a ver que puede pedir cuando no tenga lengua.

Bruja 2: ni orejas

Bruja 3: ni ojos.

Juan: ¡por favor!

Las brujas lo congelan con sus poderes, dejando a Juan inmóvil. Juan cae al suelo y es amarrado.

Brujas 1: Mañana ya veremos qué es lo que querías pedir.



Los tres encantos

Brujas 3: Buenas noches señor “¡Domingo güacala!”

Brujas 2: Que mal gusto tienen estos humanos.

Noche, las brujas toman implementos de limpieza y se desplazan por el escenario.

Con el primer rayo del día, Juan despierta en el suelo todavía amarrado. Se da cuenta que está solo y examina su entorno. Trata de soltarse sin hacer ruido. Las brujas lo interrumpen.



ESCENA 2.C: LA MAÑANA SIGUIENTE



Bruja 3: Ay miren quien ya abrió los ojos.

Brujo 1: Pues, que los disfrute mientras puede *(risas)*.

Juan: Señoras ... *(ellas se miran entre sí, ofendidas)* brujas. Yo solo quería pedir ayuda para mi pueblo, Acosta. No hemos te....

Brujas: *(interrumpen)* ¿Acosta? *(Todas se vuelven a ver. Entre murmullos, llegan a un consenso)*.

Bruja 3: *(con tono irónico)*. Díganos señor de Acosta, ¿qué busca?

Bruja 1: ¿Qué pretendes?

Bruja 2: ¿Qué atrevimiento?

Bruja 1: Déjenlo hablar.

Se acercan, como examinando a un animal herido.

Juan: Desde hace algún tiempo nuestras tierras no han dado fruto y nos falta el agua. Hemos hecho todo lo posible para salir adelante, pero no hemos logrado mucho.

Bruja 2: No es como que aquí haya comida suficientes para todos.

Juan: No les quiero pedir eso...



Los tres encantos

Bruja 3: ¿Entonces qué querés?

Juan: Yo... yo quería pedirles.

Bruja 2: Hablá rápido.

Juan: Necesitamos dinero...

Bruja 2: Que atrevidos estos humanos...

Juan: Por favor...

(Las brujas se vuelven a ver, como si conversaran con la mirada).

Bruja 1: Claro que podemos, de eso no hay duda. Pero tené en cuenta que nada en la vida...

Bruja 3: ni en la muerte.

Bruja 1: se puede recibir sin dar algo a cambio.

Bruja 3: dar y recibir, ¿entiende, señor domingo sie...?, es que ni siquiera puedo pronunciarlo...

Juan: Entiendo. Yo no pretendía venir con mis manos vacías. Estaba casi seguro que mi Domingo sie...

Brujas: ¡Ah! *(grito ahogado)*.

Juan: Perdón. Creí que mi idea podría funcionar. Yo estoy dispuesto a pagarles toda la ayuda que ustedes nos puedan dar.

Bruja 1: Bien, si es así... Acérquese, señor... *(Las otras brujas se ríen)*.

Juan: ¡Juan!

Bruja 1: Juan de Acosta.

Juan se asoma en una vasija de barro, la bruja vierte tule y comienza a narrar una historia.



LA LEYENDA DE ZÁRATE (UNDERScore)

Bruja 1: Tiempo atrás, los tres encantos vivían en armonía.

Bruja 3: La piedra de Itskatzu también llamada Escazú, la piedra de Aquetzari; Aserri y la tierra de Acosta

Juan: ¿Acosta?

Bruja 2: ¡Shhh!

Bruja 1: Zárate, quién velaba por la prosperidad de los tres lugares, también lo hacía por nuestro bien.

Bruja 3: La paz reinaba, las flores cantaban, y todas las criaturas del bosque, desde las más gigantes hasta las más pequeñas, vivíamos en agradecimiento con la gran Zárate.

Bruja 2: Una noche la desgracia ocurrió y su amor fue traicionado. Zárate, que tenía un gran corazón, no soportó tanto dolor y su interior se llenó de rencor.

Bruja 1: Para detener su sufrimiento, Zárate partió su propio corazón, liberando dos espíritus que huyeron a las nubes y el bosque. No supimos qué pasó con Zárate. Ahora dos almas están perdidas y nosotras atrapadas en este lugar.

Bruja 3: Si logras encontrar a los dos espíritus que forman el corazón de Zárate y traerlos acá, ella regresará a ser una y te recompensaremos con nuestro favor.

Juan: Yo puedo intentarlo.

Bruja 2: Intentarlo no es suficiente.

Bruja 3: Creo que no has entendido lo importante de esto.



Los tres encantos

Juan: Yo estoy dispuesto, y sí, yo voy a hacerlo.

Bruja 1: No se diga más, irás a buscarlos.

Juan: Si, yo voy. Nada más que ¿Ustedes me podrían dar la dirección? No soy muy conocedor de las montañas... digo, si fueran tan amables.

Bruja 1: Muy bien.

Bruja 2: Escondida en las nubes de Aserrí, al noreste, encontrará a una mujer emplumada adentrándose en el bosque verde mágico.

Bruja 3: Luego, por el camino profundo del bosque, en la Piedra Escazú, deberás encontrar a una mujer con cola.

Brujas 1: Ellas son la clave. Traelas de regreso a este lugar y habrás logrado más de lo que te podrías imaginar.

Bruja 2: Pero tenga cuidado, No se deje atrapar por las flores del encanto. Varios intentos han hecho los humanos, pero ninguno lo ha logrado con éxito.

Juan: Claro. Bueno, voy a hacer todo lo posible. Ustedes confíen, yo prometo no volverles a salir con un domingo si.. si... sin avisar (*las brujas lo miran con enojo*). Creo que mejor me voy yendo.

Bruja 2: Tomá esta carguita.

Juan: ¿Carguita?

Bruja 3: Dar y recibir, Juan. Esta será la manera en que te acompañaremos en el viaje.

Bruja 3: “Carguita, carguita, por la virtud que se nos dio, cuida a Juan en este camino que él emprendió”.

Bruja 2: No lo echés a perder.

Bruja 1: Es hora de partir....

Juan sale de la Casa de las Torrejas, repitiendo la información una y otra vez, tratando de memorizar.



ESCENA 2.D: AFUERA DE LA CASA



Tío Conejo: Juan psss, Juan...

Juan: ¡Tío Conejo! ¡Ud sigue aquí!

Tío Conejo: No es tan fácil librarse de mí, muchacho. Me sorprende verte salir tan enterito, eh digo... tranquilito. ¿Cómo te fue con la canción?

Juan: No me fue nada bien, pero cuando supieron que era de Acosta me dejaron hablar. Eso sí, me pidieron buscara dos mujeres, o bueno, dos animales que parecen mujeres, y las trajera de vuelta...

Tío Conejo: Bueno, la misión es muy clara. Necesitas tener mucho cuidado, y que andes con los ojos abiertos y los oídos atentos.

Juan: Sí, me dijeron que tuviera cuidado con las Flores del Encanto, ¿sabe de qué me están hablando?

Tío Conejo: ¿Flores del Encanto? pues, pues... ¡claro! Mirá, por muchos años el pueblo de Acosta ha buscado a Zárate. Sin ella, sabían que, poco a poco, la tierra empezaría a morir.

El pueblo inunda la escena, liderados por 4 lámparas. Todos parecen buscar algo, vienen en caravana. Ellos son parte de un recuerdo, parecen fantasmas del pasado.

Dulce Encanto vuela sobre ellos hasta llegar a lo más alto de una montaña. Todo el pueblo rodea a Juan y Tío Conejo, ahora ellos son parte de la caravana.

Trataron de encontrarla, pero los espíritus del bosque, enojados por el abandono de Zárate, cada vez que alguien trataba de entrar...



Los tres encantos

Dos criaturas (flores) los apartan de conseguir subir hasta donde está Dulce Encanto, ella reposa, a punto de dormirse.

Les hacían perder el rumbo con sus poderes, o peor aún, perderlos en locura. Nunca se supo si alguien logró escapar. El pueblo dejó de buscarla, olvidándose de esta historia.

Juan: *(a sí mismo).* La traición hizo a Zárate alejarse de los humanos *(Tío Conejo empieza a salir)*. Por eso las brujas quieren... Tío Conejo? *(Tío Conejo ya no está)* otra vez se fue ... *(comienza a llamarlo)*. Tío Conejo, Tío Conejo.



ESCENA 3: FLORES DE ENCANTO



Las flores de encanto ríen sin parar, Juan escucha ruidos, no sabe donde está todo es muy oscuro y confuso. Es algo mágico pero aterrador. Se escuchan voces con más relevancia que llaman a Juan, entre risas y murmullos.

Juan: Me estoy volviendo loco, ¿Hola? ¿Hola?

Las voces siguen sonando y con sonidos cada vez más claros y audibles.

Flores de encanto:

Susurramos con encanto
temores y sueños
para acompañar a los viajeros
que pierden el camino.

Nuestros pétalos
florece en soledad
pero si nos tomás
ese amable gesto
nos podría salvar.

Imaginá que locura
escapar del dulce aroma que regalamos
y pensar que podemos ser ladronas
de la alegría.

Somos un sueño y no una pesadilla
cómo piensan la mayoría.
Cerrá tus ojos y dejate llevar.



Los tres encantos

Juan se ve seducido por la canción, toma una flor y empieza a olerla y a reírse con ellas siguiendo su juego.

Juan: es un sueño, no una pesadilla... *(poco a poco la risa se convierte en miedo) ¿qué me está pasando? (dándose cuenta que está inmerso en un hechizo y que no puede salir del mismo).*

(A las flores). Yo también me siento solo, la entiendo perfectamente. Este es un lugar tan frío. Estoy seguro que no es frecuente que alguien venga. A mí me dejaron solo.

Tuve que venir a este viaje y nadie notó que me fui, nadie me espera...

Las flores siguen bailando y riendo discretamente.

Juan: yo no debería seguir este viaje sin sentido. ¿Quién espera que logre algo por mi cuenta? *(toma su carguita) solo valgo este paquete inútil... (lo tira al suelo y una semilla de cacao cae. La toma en sus manos).*

Voz en Off: "Carguita, carguita, por la virtud que se nos dio, cuida a Juan en el camino que emprendió".

Juan: mmm, ¿cacao?

Muerde la semilla e inmediatamente las flores empiezan a reír. Juan da otra mordida mientras las flores aumentan sus risas. Como si estuviera despertando de un sueño, él reacciona. Vuelve a morder. Esta vez las flores ríen molestas. Él se aleja de las flores que los tenían envuelto, se incorpora y camina, alejándose más. Juan reacciona moviendo la cabeza y tratando de calmarse con respiraciones profundas, poco a poco se va quedando dormido.



ESCENA 4: EN LAS NUBES DE ASERRÍ



Juan duerme en las faldas de una montaña muy alta. En sueños, escucha al pájaro de Dulce Encanto que le habla en susurros.

Dulce Encanto: *(Canta).* Aunque no logres verlas, ahí están en el cielo profundo Juan, Juan...

Juan: *(Medio dormido trata de responder).* ¿Abuelita?, tenía mucho tiempo sin escuchar esa canción.

Dulce Encanto: *(Canta).* Las Estrellas siempre brillan, en las noches más oscuras

Juan: *(todavía dormido, canta) en las noches más oscuras (se despierta por algo que golpea su cabeza).*

Juan: Aaauch. ¿qué hora es? me dormí.... ¡¡ME DORMÍ!! *(Escucha a un ave cantar)..* Pero entonces, no fue un sueño? *(El pájaro continúa cantando) ¿arriba? ¡ARRIBA!* pero... *(Añina su mirada y logra visualizar al ave atrapada en la cima) pero...* *(Gritándole al pájaro) ¿Cómo puedo subir? (cae una liana).*

Juan la toma y comienza trepar. Es bastante alto y siente vértigo, cuando al fin llega a la cumbre encuentra al pájaro que está atrapado. Tiene un grillete en sus patas.

Juan: Nunca había estado en un lugar tan alto *(mueve su cabeza, viendo de lado a lado)* y no quiero volver a estarlo. *(Respirando para calmarse).* Sos la mujer emplumada. *(Ella lo analiza y le muestra con gestos donde tiene puesto el grillete en su pata).*



Los tres encantos

Juan: ¿No has intentado quitártelo a picotazos? *(El ave se indigna).*

Juan: Perdón, solo preguntaba. Mmm ¿cómo puedo quitarte esto? *(Los dos analizan las diferentes formas de quitar el grillete).*



LAS ESTRELLAS SIEMPRE BRILLAN (UNDERScore)

Voz en Off: “Carguita, carguita, por la virtud que se nos dio, cuida a Juan en el camino que emprendió”.

Revisa dentro de su carguita y saca una flauta de bambú, un espejo, un frasquito y una peineta.

Juan: *(al cielo)* ¿y que supone que debo hacer con esto? Bueno... al menos que esta flauta tenga **UNA LLAVE ESCONDIDA QUE APAREZCA CUANDO LA HAGO SONAR!!**

El pájaro lo mira incrédulo. Juan toca con entusiasmo unas cuantas notas en la flauta de “Caña dulce”, pero nada ocurre. El ave canta de nuevo, burlándose... Si, si ya se... una llave en una flauta... a quién se le ocurriría eso...

Bueno, entonces, cómo se supone que debo liberarte... *(El ave lo mira, mueve la cabeza y pestaña sin “decir nada”)* mmmm bueno, a pensar.... (saca el espejo, y lo analiza. Intenta reflejar el sol sobre el grillete, pero nada pasa, toma el frasco y moja con agua el grillete.) ¡Ábrete Sesamo! (pero nada pasa)

El ave canta, hablándole a Juan, preguntándole sobre el último utensilio.

Juan: Es una peineta, y si, yo sé usarla. Suelo peinar a mi abuelita... pero esto no va a abrirlo.... bueno... al menos que... *(quebra la peineta y la introduce en el grillete. El grillete de oro se abre y el pájaro extiende sus alas. Celebran).*

Juan: Bueno ya nos podemos ir. *(Juan se desequilibra y vuelve el vértigo). Ay Carmencita Santa. (La mira a los ojos, con una voz muy sincera). Me dan miedo las alturas, y yo ya cumplí subiendo. No habrá otra forma más fácil de bajar (Dulce Encanto le ofrece sus alas). Creo que soy muy grande para vos. ¿Segura que me podés cargar y volar al mismo tiempo?*



TAN LEJOS CÓMO PODAMOS LLEGAR (UNDERScore)



El ave asiente, Juan se monta en su lomo y grita de miedo, pero rápidamente celebra que todo está bien, disfrutando el viaje. Se observa a Juan y a Dulce Encanto volar por el bosque (animación).

Tío Conejo aparece en escena corriendo y agitado.

Tío Conejo: *(recorre el lugar con mucha cautela). Ya decía yo que algo tiene ese muchacho, puede que resulte ser más valiente que yo. (Encuentra las plumas de Dulce Encanto) son tan bellas como las imaginé, pero el pobre ni se imagina lo que le espera (suspira y procede a salir del lugar).*



ESCENA 5: EN LA PIEDRA DE ESCAZÚ



Juan y el pájaro Dulce Encanto aterrizan en un lugar nuevo, un claro en la parte más alta del bosque verde mágico.

Juan: ¡Wow, creí que me iba a comer las nubes, volar es lo más increíble que me ha pasado, en realidad todo lo que me está pasando (*Dulce Encanto revolotea alrededor de Juan*).

Dulce Encanto se exalta y trata de ir hacia otro lugar, pero Juan logra persuadirlo para quedarse ahí, mientras caminan se revela una gigante que descansa, ellos suben sobre ella, sin darse cuenta de lo que están haciendo.

Con cada ronquido, viene una respiración. Ven moverse el piso, pero no entienden que pasa, después de un par de reparaciones ven de qué se trata. Asustados caen al suelo provocando que ella despierte.

Tulevieja: (*tomando a Juan por el cuello*) ¿por qué rondan mis tierras? Comételes, comételes estos sí que sirven para una fritanga. No, los humanos no sirven para nada, mucho menos para comida.

(El pájaro de Dulce Encanto comienza a cantar. La Tulevieja se detiene por un segundo observando al pájaro).

Tulevieja: Cerrale el pico a ese pájaro. Odio oírlo cantar. Cómo se atreven a venir hasta acá. No saben lo que les espera.

Juan: No, espere yo se suponía que venía a salvarla.

Tulevieja: ¿a salvarle a mí?, (*ríe*) aquí nunca nadie se ha salvado (*intenta atacar a Juan, pero Dulce Encanto lo evita*).



Los tres encantos

Juan: No, por favor, no le haga daño. Tomeme a mi deje, y déjela libre.


Tulevieja: Claro, Humano iluso (*La Tulevieja atrapa con su magia a Dulce Encanto y luego a Juan*).

Juan: pero usted dijo que la iba a liberar

Tulevieja: No muchacho, aquí nadie a dicho nada (*ríe*).

La Tulevieja, en procesión, lleva a Juan y a Dulce Encanto dentro de su casa para encerrarlos.



ESCENA 6:
NOCHE OSCURA
EN LAS NOCHES MÁS OSCURAS
(UNDERSCORE)


El calabozo, un centinela encapuchado camina entre los haz de luz protegiéndose de ser visto, La tula vieja empuja a Juan y se va riendo.

Juan: (Gritando) ¡Dulce Encanto! (solloza) Abuelita como me hacés falta (Juan no sabe qué hacer, y empieza a llorar de miedo y tristeza).

La canción transcurre entre los recuerdos de Juan por su abuelita y el deseo de Jatawa por ver a Dulce Encanto.

El día se apaga en el horizonte y
la oscuridad empieza a reinar.
Da igual si abrés o cerrás tus ojos no
hay nada que parezca cambiar.

Aunque no lográs verlas ahí
están en el cielo profundo.
Aún en las tinieblas siempre
hay algo bueno que encontrar.

Las estrellas siempre brillan
en las noches más oscuras
en las noches más oscuras.

Si las dudas nos abrazan y
nos hacen sentir sus miedos



Los tres encantos

la calma que nace de tu interior
traerá la luz de la esperanza.
Las estrellas siempre brillan
en las noches más oscuras
en las noches más oscuras.

Juan cae dormido, Jatawa nota su presencia y se acerca con cautela. Se escucha un gallo cantar y un pequeño haz de luz anuncia que la noche ha terminado.

Juan: (medio dormido). Si abuelita, hoy si quiero pinto, y doble porción. Jatawa golpea a Juan para despertarlo

Juan: Ay, ¿pero por qué hacés eso?

Jatawa: ¿Quién sos vos? (*Juan queda congelado*). No debería preguntar dos veces. ¿Quién sos vos?

Juan: So... so... soy Juan.

Jatawa: Humano, supongo.

Juan: Si, humano... Juan... ¿y usted es?

Jatawa: Eso no tiene importancia. (*Observando a su alrededor*). Aquí los humanos solo han venido a hacer más problemas.

Juan: Yo no quería meter a nadie en problemas. Solo quisiera regresar a mi pueblo.

Jatawa: No seas iluso. De aquí nadie sale tan fácil, a la Tulevieja le gusta coleccionar criaturas. Debe estar contenta que al fin tiene a un humano. El único que logró llegar hasta acá se escabulló como una liebre (*con voz enojada*).

Juan: ¿Otro humano llegó hasta acá? (*ella asiente*). ¿Pero entonces hay más criaturas acá? (temeroso), ¿criaturas, así como de miedo?

Jatawa: Tranquilo. Es probable que vos seas la criatura más fea que haya en este lugar, así que estás a salvo (*sonríe con ironía*).

Juan: (*con ánimo bajo*). Creo que lo merezco. Teníamos una misión y yo me distraje y lo arruiné todo. Ahora la pobre de Dulce Encanto debe estar sufriendo... y por mi culpa.



Jatawa: ¿De qué estás hablando? *(sorprendida)*. ¿Dulce Encanto está aquí? *(lo toma por los hombros de manera brusca)*. ¿Vos la TRAJISTE AQUÍ?

Juan: Si. Vinimos a terminar una misión. Solo nos faltaba rescatar a una mujer con cola... creo que se llama Jatawa o algo así, la llamé Dulce.

Jatawa: *(ríe)*. ¿Que me venían a rescatar a mí? ¡Yo no necesito que ningún humano venga a rescatarme! Yo ya tenía mi escape planeado, para luego ir por Dulce Encanto, ¡pero ahora ya vos lo arruinaste... HU MA NO!

Juan: Señorita cálmese. Si usted es Jatawa, primero que todo, mucho gusto *(trata de sonreír)*... y segundo, quizás no todo esté tan mal, después de todo.

Jatawa: Por supuesto que no, pero lo has complicado todo. Me juré que este sería el último día que paso en este lugar. *(Saca una fruta de entre su manta)*. Tomá esto *(le entrega un mango a Juan, quien lo toma desesperado, ella se queda observando con atención)*. Decís que lograste rescatar a Dulce Encanto, bueno subir hasta su prisión no es tarea fácil, posiblemente no sos un inútil como el último humano que vino y me podés ayudar. Poné atención, no me gusta repetir las cosas, hoy, al atardecer será nuestra huida, pero no podemos “distraernos”. ¿Está claro? *(saca de su cabello algo que parece ser una llave)*.

Juan: *(con la boca llena)*. ¡Sí, sí, prometo estar concentrado! *(analiza)* ¿qué es eso?

La Tulevieja se escucha a lo lejos.

Jatawa: Silencio, seguime rápido. Ya te voy a explicar todo. Esto nos va a ayudar.



ESCENA 7: LA HUIDA



Tulevieja: Es hora de mi siesta. Ustedes no hagan ruido, que voy a dormir.
(Comienza a dormirse, comienza a roncar).

Cuando por fin la Tulevieja se duerme, Juan y Jatawa salen de las sombras.

Jatawa: Es la hora. Juan, no olvidés nada de lo que te expliqué. Es ahora o nunca.

Juan: Estoy listo. Creo que más que nunca.

Jatawa saca de su cabello una llave de oro y la ingresa hábilmente en la cerradura, abriendo la puerta suavemente. Juan sale con cautela y comienza a caminar lento y suave acercándose a la silla donde está la Giganta, pero tropieza haciendo un leve ruido.

La Tulevieja levanta su cabeza y observa a su alrededor, pero nada parece moverse, así que se dispone a seguir durmiendo. Continúan su camino, Juan hace un escándalo a propósito provocando que la Tulevieja despierte.

Tulevieja: Pero ¿quién demonios anda ahí? (Ve a Juan). Pero si es el humano, ¿qué haces fuera de la celda?

Juan: Irme para siempre de este lugar.

Tulevieja: (Riéndolo). Nadie sale de aquí a menos que yo lo permita.



EL ESCAPE DE ESCAZÚ (UNDERSCORE)



Juan toma condimentos de la mesa y se los tira en los ojos a la Giganta, esta comienza a balancearse mareada y enojada.

Tulevieja: Atrevido, nadie nunca se escapa de este lugar, ¿te crees más inteligente que yo?

Juan se esconde entre las mesas y el desorden. La Giganta logra incorporarse y comienza a buscar a Juan.

Tulevieja: Humano baboso, si te atrapo, te arrepentirás de haber nacido. *(Comienza a caminar hacia las mesas, Juan no sabe que hacer más que quedarse inmóvil).*

Tío Conejo: *(Chiflándole).* Vieja bruja, porque mejor no intentás atraparme a mí.

Tulevieja: ¿Vos? ¡ja! Una vez te pudiste escapar; una segunda vez no pasará. Habrá festín de humanos esta noche. *(Descuida a Juan, a quien tenía acorralado, y él logra huir).*

Tío Conejo: No es tan fácil librarse de mí *(guiñando a Juan).*

(Juan logra alejarse cada vez más de la Giganta. Tío Conejo tira frijoles en el suelo, provocando que la Giganta comience a tener problemas con el equilibrio).

Tío Conejo: Juan, no lo pensés. ¡Salí ahora!

Juan y Tío Conejo comienzan a correr, al correr también resbalan en los frijoles, gritando y esquivando los golpes de la Tulevieja logran incorporarse.



Los tres encantos

Juan: Tenemos que ir por Jatawa y Dulce Encanto, la misión

Tío Conejo: ¿Quiénes?

Tulevieja: *(entre risas a Tío Conejo):* ¿Cómo huirás esta vez?

Tío Conejo: Juan corré, dejáme aquí. Seguí vos

Juan: Pero qué está diciendo.

Tío Conejo: Ya una vez salí de aquí. No te preocupes por mí.

Tulevieja: Mocosó, seguís vos.

La Tulevieja ataca a Tío Conejo, se escucha un grito.



ESCENA 8: LA MUERTE



Un claro del bosque. Jatawa, Juan y Dulce Encanto. Agitados, aterrizan en el campo de Flores. Dulce Encanto comienza a debilitarse hasta caer rendida en el suelo. Los demás no se dan cuenta de lo que pasa.

Juan: Tenemos que volver por Tío Conejo (*llorando*). Él nos salvó (*a Jatawa*).

Jatawa: Juan ... ya es tarde, no podemos regresar. Él lo hizo para ayudarnos y fue muy valiente. Además Dulce Encanto está muy cansada fue un largo viaje para ella, no es fácil llevarnos en su lomo.

Juan: Siempre hay una solución, tal vez (*Jatawa ve a Dulce Encanto en el suelo y corre a socorrerla*).

Jatawa: ¡Juan! (*Juan corre hacia ellas*). Extendele las alas y ayudame a acomodarle la cabeza, está muy debil. Necesitamos tomarle... (*pausa. Jatawa vuelve a ver a Juan angustiada y su respiración se empieza a agitar*). Creo que la... la estamos perdiendo.

Juan: ¿Estás bien? (*Jatawa pierde el equilibrio y cae de rodillas. Juan logra atajarla antes de que caiga al suelo*).

Jatawa: Está muriendo... Estamos muriendo.

Juan: ¿Qué pasa? No entiendo.

Jatawa: Somos una, nuestros corazones fueron uno. Venimos del corazón de Zárate, ¿no lo habías entendido? si una muere la otra también.



Los tres encantos 

Se debilita y cae al suelo. Juan acomoda a Jatawa al lado de Dulce Encanto. Se comienzan a escuchar risas, cada vez más fuertes.

FLORES DEL ENCANTO REPRISE

Las flores comienzan a crear una ilusión en Juan, este ve como poco a poco ellas se llevan a sus amigas, quedando solo.

Solista:

Susurramos con encanto
temores y sueños
para acompañar a los viajeros
que pierden el camino que
pierden el camino que
pierden el camino.

Juan: Yo no tengo magia ni poderes ¿qué puedo hacer?

Las flores se comienzan a escuchar más fuerte y sin darse cuenta Juan envuelto en su trampa.

Flores 1: Nuestros pétalos.

Flores 2: Nuestros pétalos florecen en soledad.

Flor (solista): Nosotras te podríamos salvar.

(Ríen).

Juan: esto es una pesadilla...

Flores 1: no, no, no

Flor: (solista) Somos un sueño.

Flores 2: Somos un sueño

Flores 1: Somos un sueño.

Flor: (solista). No una pesadilla.

Todas: Jamás una pesadilla *(Ríen).*



Solista:

Cerrá tus ojos y dejate llevar.
Cerrá tus ojos y dejate llevar.

Todas:

Cerrá tus ojos y dejate llevar.
Cerrá tus ojos y dejate llevar.

Juan: Perdí. Esta vez perdimos. Quizás debería dejarme ir, junto con ellas. Perdimos abuelita... perdimos... Juan cae en un completo trance.

Todas:

Cerrá tus ojos y dejate llevar.
Cerrá tus ojos y dejate llevar.

Juan: *(desde el subconsciente)* ¡Vamos Juan, vamos! Yo no estoy solo y aunque parezca estarlo, siempre hay alguien que está ahí. Ellas me necesitan, mi pueblo me necesita. ¡Ya bastaaa!

Todo oscurece, poco a poco el lugar se empieza a iluminar, Jatawa y Dulce Encanto están en el suelo, nunca se fueron todo fue una ilusión.

TAN LEJOS COMO PODAMOS LLEGAR

Juan: *(canta)*

El día se ilumina en el horizonte
y la oscuridad desaparece por fin.
Aún cuando las tinieblas parecen reinar
Siempre habrá un nuevo destello.

Juan: Brujas, confío en su promesa: "Carguita, carguita, por la virtud que se me dio, te pido sanés su corazón".

Mete la mano en la carguita y saca frasco. Lo abre y vierte su contenido sobre las manos Jatawa y Dulce Encanto.

Juan espera, pero nada parece pasar. Mantiene su mirada firme, con esperanza. Pero sus ojos se llenan de lágrimas y canta, pidiendo al cielo.

Juan: *(canta)*

No miraremos atrás ya sabemos que
el miedo enfrentamos.



Los tres encantos

Solos no estamos y el
mundo recorreremos
Tan lejos como podamos llegar.

Tan lejos como podamos llegar
firmes podemos volar.
Tan lejos como podamos llegar nuevas
aventuras dispuestos a encontrar

Jatawa y Dulce Encanto comienzan a despertar, al incorporarse caminan hacia Juan que está arrodillado. Al estar a su lado posan sus manos en sus hombros, Juan se alegra al verlas y las abraza.

Juan: *(canta)*.
Todo se podría complicar más
las dudas hoy se aclararán
cruzando el cielo
el destino desafiaremos
triunfaremos.
Si, triunfaremos.

Tan lejos como podamos llegar
firmes podemos volar.
Tan lejos como podamos llegar nuevas
aventuras dispuestos a encontrar.
Tan lejos.



ESCENA 9: EL REGRESO



Suena el retumbo de unos tambores y algo que parece una danza indígena se visualiza dentro de la Casa de las Torrejas. Las brujas realizan sus labores cotidianas, una ráfaga de viento entra por la casa, inquietándolas.

Bruja 1: El viento...

Bruja 2: Si. ¡Zárate regresa!

Bruja 3: Su corazón volverá a ser uno de nuevo.

Juan: Upeee señoras brujas. Entre la falta de comida y sueño que me tengo, siento que han pasado semanas.

Bruja 1: Joven, ¿es cierto esto que presentimos?

Bruja 3: ¿Han regresado los corazones de Zárate?

Bruja 2: ¿Será posible que el humano cumplió su palabra?

Jatawa y Dulce Encanto observan desde lo alto. Las brujas se quedan sin poder hablar sorprendidas y bailan. Juan se une a la celebración, mientras Jatawa y Dulce Encanto, con gran sonrisa, descienden.

Bruja 1: Señora, las puertas de nuestra choza se han abierto. La tierra agradece su regreso a este lugar.

Bruja 3: Su corazón ha empezado a sanar. Ha empezado a regresar la luz y la prosperidad.



Los tres encantos

Dulce Encanto: La espera ha sido larga, y ha tomado mucho tiempo poder sanar nuestros corazones. Pero su paciencia ha valido la pena, y ya hemos regresado para volver el equilibrio a nuestros Tres Encantos, que tanto hemos amado.

Jatawa: A mi me gustaría saber en la cabeza de quién decidieron enviar a este mocoso a rescatarnos...

Bruja 2: Definitivamente no fui yo.

Jatawa: *(A Juan).* Pero sin duda alguna, estaba en tu destino. Hiciste todo esto por querer ayudar a tu pueblo, y enfrentaste a tus miedos por tanto coraje, que no puedo negar lo agradecida que estoy.

El ave despliega sus alas y baila alrededor de Juan. Él se ríe como si sintiera cosquillas por su cuerpo.

Bruja 3: Este muchacho sí que tiene algo especial.

Bruja 1: Agradecemos tu esfuerzo, y por supuesto serás recompensado... pero de eso hablaremos más tarde... Señora *(todas inclinan la cabeza)*.

Juan: Si me permiten, vieras que quería preguntar. Es que, bueno, ellas me dijeron que son una, y yo entiendo esto de que ellas "son una, y vienen de un mismo corazón" y así, pero no es que en realidad "son una, una" ... (silencio incómodo, esperando una respuesta). ¿O sí?

Jatawa: Nos separamos, pero ahora es nuestro deber volver a ser una; y sí "una, una". Por fin nuestro corazón ha vuelto a confiar.

Bruja 2: Los humanos tienen cabezas tan pequeñas para entender estos asuntos.

Bruja 3: No todo en este mundo es como creemos que es, Juan. Ya verás como este mundo te abrirá tu mente, y por lo tanto, tu corazón.

Juan: Jatawa, Dulce Encanto, ya no creo que tenga mucho para ayudarles, es más, soy tan tortero que a veces más bien empeoré las cosas, pero sepan que se han convertido en mis mejores amigas. Lo que pasó nunca podré olvidarlo, y espero que ustedes tampoco. *(Dulce Encanto se acerca y lo abraza. Jatawa le da un cosco en la cabeza, y luego se echan a reír).* Bueno creo que ya es hora de partir, hasta luego. ¡Adiós señoras!



Dulce Encanto: ¿Juan, te gustaría compañía para el camino? (*Aparece Tío Conejo*).

Tío Conejo: Te dije, no sería nada fácil librarte de mí. La Tulevieja tiene sus mañas, pero las brujas más (se quita el sombrero en señal de agradecimiento, las brujas tratan de alcanzarlo pues no es de su agrado, este logra escabullirse rápidamente). Creo que mejor ya nos vamos, te espero afuera... Señoras (*se vuelve a quietar el sombrero y sale*).

Bruja 1: Toma este saco, es tu recompensa. No debés ver su interior hasta llegar a tu pueblo, estamos seguras ayudará al poblado de Acosta.

Juan: Gracias (*las observa con nostalgia y sale*).

Jatawa: (*a las brujas*). Es hora de empezar, Zárate por fin regresará.

Dulce Encanto: Así es Jatawa, escucha los ecos del bosque comienzan a cantar.



ESCENA 10: LOS ECOS DEL BOSQUE



Juan y Tío Conejo aparecen caminando.

Tío Conejo: Muchacho, me has sorprendido. Pasaste por mucho, y venciste muchos miedos para lograrlo.

Juan: Tenía razón sobre salir y conocer otras tierras. Vi tantos lugares que jamás hubiera imaginado.

Tío Conejo: Ves que no te mentía. Ya tendrás muchas historias que contar.

(Tío Conejo toma su sombrero y hace una reverencia).

Juan: ¿Y ahora? ¿por qué me está cobrando?

Tío Conejo: Porque mis cuentos fueron más verdades que cuentos.

Juan: ¿Usted regresa conmigo? Yo le prometí que siempre sería bien recibido, y a como pintan las cosas, tendremos mucha más comida para compartir.

Tío Conejo: Mi labor es conocer los cuentos hasta el final.

En lo alto de la montaña se ven a las brujas iniciar un ritual junto a Jatawa y Dulce Encanto.



ECOS DEL BOSQUE

Lunes martes y miércoles tres
jueves y viernes y sábado seis.

El horizonte se ilumina
al brillar los encantos
los ecos del bosque cantan
con su profunda voz

Con el viento esta historia viajará
en el cielo se pierde
para luego regresar
uniendo de nuevo el corazón
uniendo de nuevo el corazón.

la magia revelará verdad
a tu hogar volverás
eclipsando la pena
resurgiendo al fin.

*El pueblo comienza a ingresar, todos trabajan, es notable que hay prosperidad.
Juan aparece, buscando a Tío Conejo.*

La magia revelará verdad
a tu hogar volverás
eclipsando la pena
resurgiendo al fin
resurgiendo al fin
resurgiendo al fin.

Tío Conejo está alistando lo que parece ser un teatrino para contar una historia.

Juan: ¡Tío Conejo! Tome esto, por todos los cuentos que contó y nadie le dio ni papa.
(*Le entrega una bolsita de dinero*). ¡Muchas gracias!

Tío Conejo: Gracias, Juan.

El pueblo se sienta a observar la historia contada por tío Conejo.

(Pueblo)

Y en el horizonte brillarán los
encantos con sus ecos cantarán
su profunda voz en el cielo



Los tres encantos

resuena para perderse y luego
regresar y con el viento esta
historia viajará y con el viento esta
historia viajará y con el viento esta
historia viajará.

Tío Conejo: ...y el Pájaro Dulce Encanto y Jatwa cantaron, volviendo a su forma natural.

Zárate, la bruja con grandes poderes mágicos, logró perdonar; regresando por fin para mantener el equilibrio entre los humanos y la naturaleza.

Esta historia que pasó hace mucho tiempo en tierra de huetares, trajo riqueza a los pueblos, y por eso nunca más volvieron a quedar desamparados.

Niña: ¿Y ahora?

Tío Conejo: ¿y ahora?, pues me meto por un huequito y me salgo por otro, para que un día me cuenten otro. ¡Aa celebrar!

(Todos)

Y en el horizonte brillarán los
encantos con sus ecos cantarán su
profunda voz en el cielo resuena
para perderse y luego regresar
y con el viento esta historia viajará.

Telón.

Saludo Final: El corazón de Zárate.



